



Sindusfarma representa a la industria farmacéutica en Brasil, el mercado farmacéutico más grande de América Latina y el séptimo en el *ranking* mundial. Su presidente ejecutivo, Nelson Mussolini, nos pone al día sobre la situación actual del mercado farmacéutico de este país con una población de 210 millones de habitantes y una economía que ofrece grandes oportunidades para el sector de la salud.

Entrevista

NELSON MUSSOLINI

Presidente ejecutivo de Sindusfarma

EL PRINCIPAL DESAFÍO PARA LOS PRÓXIMOS AÑOS SERÁ ARTICULAR CON EL GOBIERNO LA MODERNIZACIÓN DEL MARCO REGULADOR DE PRECIOS

¿Podría describirnos los orígenes de Sindusfarma y cuál es la misión de la organización actualmente?

Fundado en 1933 por el célebre empresario Cândido Fontoura y otros importantes empresarios del sector farmacéutico y líderes en el segmento industrial, que comenzaba a desarrollarse en Brasil en ese momento, el Sindicato Brasileño de las Industrias de Productos Farmacéuticos – Sindusfarma es actualmente la mayor entidad representativa de la industria farmacéutica en el país, que reúne a 455 empresas nacionales e internacionales que poseen más del 95 % del mercado brasileño de medicamentos.

Sindusfarma se encuentra en contacto permanente con las autoridades económicas y sanitarias, además de mantener relaciones con las principales entidades y líderes empresariales y sanitarios con el fin de discutir asuntos relacionados con el desarrollo de la industria farmacéutica en Brasil.

Entre otros temas, la agenda de Sindusfarma incluye: regulación económica, regulación sanitaria, fiscalidad, acceso e incorporación de nuevos fármacos, innovación, investigación clínica, informaciones acerca del mercado, I+D, enfermedades raras, etc.

La industria farmacéutica instalada en Brasil es la más grande de América Latina. El mercado brasileño de medicamentos ocupa actualmente la 7ª posición en el *ranking* mundial, por delante del Reino Unido y solo por detrás de Estados Unidos, China, Japón, Alemania, Francia e Italia. Y según la proyección de la consultora internacional IQVIA, Brasil podrá alcanzar la quinta posición en el *ranking* farmacéutico mundial en 2023.

Algunos factores explican esta situación privilegiada. Primeramente, la industria farmacéutica en Brasil sigue los mismos (y altos) estándares de calidad que se practican en los principales centros mundiales. Tanto es así, que los medicamentos fabricados en Brasil se exportan a todos los continentes.

Otro factor que distingue a Brasil de la mayoría de los países, y hace que el mercado farmacéutico brasileño sea especialmente atractivo, es el tamaño de su población y su potencial económico y social. Con más de 210 millones de habitantes, el país es la novena economía del mundo y su mercado consumidor aún no ha alcanzado la madurez, ofreciendo amplias oportunidades, especialmente en el área de salud. La continua expansión del mercado brasileño de medicamentos durante los últimos 20 años da fe de esta situación privilegiada.

Desde una perspectiva a medio y largo plazo, los fundamentos demográficos y socioeconómicos de Brasil son favorables: gran población, gran potencial de consumo familiar, envejecimiento creciente y tendencia a ampliar el acceso a medicamentos y tratamientos médicos en los sistemas públicos y privados. Estas condiciones tienden a desencadenar un ritmo acelerado de negocios enfocado en el lanzamiento de nuevos productos, en investigación y desarrollo de nuevos principios activos y en el desarrollo de la industria farmacéutica que opera en Brasil.

¿Cómo está afectando la crisis sanitaria mundial provocada por la COVID-19 a la actividad de Sindusfarma?

A pesar de los cambios radicales en la rutina de trabajo y en los contactos de la entidad con el Gobierno y otros interlocutores provocados por la pandemia, se mantuvo la agenda de Sindusfarma, con buenos resultados y pocos retrocesos.

Sindusfarma mantuvo sus actividades regulares, con sus empleados en un esquema de teletrabajo. Se comenzaron a realizar reuniones, cursos y eventos a través de videoconferencias y el servicio se concentró en el intercambio de correos electrónicos y contactos realizados por medio de canales de comunicación electrónica. En agosto, con la relajación de la cuarentena, se reanudó el trabajo presencial en la oficina central para

las personas no incluidas en los grupos de riesgo. Pero, el inicio de la segunda ola de la pandemia en Brasil, a finales de noviembre, obligó a la entidad a introducir de nuevo el esquema de teletrabajo.

¿Cuáles son los principales problemas a los que tiene que enfrentarse la industria farmacéutica en Brasil?

Con el objetivo de crear las mejores condiciones para el desarrollo de la industria farmacéutica instalada en Brasil, Sindusfarma ha ido priorizando temas en los últimos años, como la revisión del control de precios de medicamentos, carga tributaria, incorporación de nuevas tecnologías en los sistemas de salud público y privado, y agilidad en la aprobación de patentes, entre otros.

El principal desafío para los próximos años será articular con el Go-

“Desde una perspectiva a medio y largo plazo, los fundamentos demográficos y socioeconómicos de Brasil son favorables: gran población, gran potencial de consumo familiar, envejecimiento creciente y tendencia a ampliar el acceso a medicamentos”



bierno la modernización del marco regulador de precios del sector por medio de la mejora del modelo de regulación económica del mercado.

Existe amplia evidencia de que, debido a la gran competencia del mercado, una serie de medicamentos en Brasil pueden tener un precio libre, como es el caso de los genéricos que, a pesar de tener decenas de actores en las diferentes clases terapéuticas, aún tienen precios controlados.

La experiencia reciente de liberación de precios de algunos medicamentos de venta sin receta en Brasil, cuyos descuentos se mantuvieron incluso después de la entrada en vigor de la medida, demostró que el control es innecesario cuando el segmento de mercado es competitivo.

Pero la regulación actual de los precios de los medicamentos en Brasil, provoca un problema mucho mayor y más grave desde el punto de vista de la salud pública y la calidad de vida de las personas. El modelo de precios rígido y obsoleto, a menudo inhibe el lanzamiento de productos innovadores o fuerza la retirada de productos tradicionales, y, en muchas ocasiones, esenciales al imponer valores que dificultan su producción y comercialización.

¿Qué desafíos está planteando la actual pandemia a la industria farmacéutica brasileña?

El suministro de medicamentos en Brasil no se vio afectado por la pandemia del coronavirus SARS-CoV-2 gracias a la agilidad y competencia con la que la industria farmacéutica brasileña se enfrentó a la crisis global, en cuanto al suministro de principios activos farmacéuticos y materias primas y al aumento de costes de transporte, especialmente del flete aéreo.

El seguimiento de la situación mundial, la correcta gestión de los *stocks*, los posibles ajustes en las líneas de producción y la agilidad reguladora de la agencia brasileña de vigilancia de la salud, Anvisa, evitaron proble-

mas de suministro y están garantizando a la población, y a la red de salud del país, el acceso a medicamentos necesarios para los tratamientos.

El año 2021 será igualmente desafiante para el sector, en varios aspectos. Primeramente por el esfuerzo para satisfacer la demanda de vacunas contra el coronavirus SARS-CoV-2 para una población de 210 millones de personas. Al mismo tiempo, será necesario garantizar el suministro normal de medicamentos en general, que dependerá del suministro regular de materias primas e insumos por parte de los proveedores. En el ámbito financiero, considerando la rentabilidad de las empresas, será necesario enfrentar las presiones de los costos cambiarios y de producción. Y, en el ámbito económico, será necesario resolver las incertidumbres provocadas por la pandemia en la generación de empleo e ingresos y en la capacidad de consumo de familias y gobiernos.

¿Qué proyectos de vacunas contra la COVID-19 se están desarrollando en Brasil?

La industria farmacéutica de Brasil participa activamente en la investigación clínica sobre vacunas contra el coronavirus SARS-CoV-2. Por el momento, cuatro ensayos clínicos multicéntricos, en fase 3, están evaluando la eficacia de vacunas prometedoras contra el SARS-CoV-2. Al mismo tiempo, otras vacunas y medicamentos para el tratamiento de COVID se encuentran en la fase inicial de investigación y desarrollo en Brasil.

En un escenario más amplio, la industria farmacéutica establecida en Brasil avanza en investigación y desarrollo de medicamentos en el país. Y, superando un largo período de desconfianza, las universidades se están convirtiendo en socios de la industria en este proyecto.

La industria farmacéutica es uno de los segmentos que más invierten en I + D en Brasil. Pero las inversiones del sector en I + D en el país siguen

siendo relativamente bajas en comparación con las de los 36 países que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Por ejemplo, en investigación y desarrollo de medicamentos, los países de la OCDE invierten el 28 % del valor agregado bruto en comparación con el 5-8 % en Brasil.

¿Qué relación mantienen con las patronales farmacéuticas de otros países, concretamente con FARMAINDUSTRIA en España?

Como el mayor centro farmacéutico de América Latina, Brasil mantiene fuertes lazos comerciales con países de todos los continentes, aunque no existan acuerdos comerciales formales entre países y bloques económicos.

Sindusfarma tiene relaciones con varias entidades del sector a nivel mundial, como la Federación Internacional de Asociaciones y Fabricantes de Productos Farmacéuticos (IFPMA) y participa de importantes eventos globales como CPhI Worldwide pero no tiene relación formal con sus homólogos españoles.

Es importante resaltar que el intercambio entre las empresas farmacéuticas ubicadas en Brasil – nacionales e internacionales – con Europa y Estados Unidos es intenso, ya que todas las principales industrias farmacéuticas de Europa y Estados Unidos operan en Brasil, y las principales empresas farmacéuticas con capital nacional tienen alianzas con sus homólogas en estas regiones.

Además, las grandes empresas farmacéuticas brasileñas operan en la mayoría de los países de América del Sur, en algunos casos, incluso, con la fabricación local de medicamentos.

En este período pandémico, este intercambio se hizo aún más intenso con la firma de numerosas alianzas tecnológicas y comerciales debido a la carrera mundial por el desarrollo, la fabricación y la distribución de vacunas y medicamentos para combatir el SARS-CoV-2. 